



Ángeles en medio de la tormenta

ANNIE PAAMA CRECIÓ EN UN HOGAR adventista en Nueva Caledonia, una isla ubicada en el sur del Pacífico. Sin embargo, a los 16 años dejó la iglesia y se fue a vivir con su novio Leonce, y al poco tiempo ya tenían dos hijos.

Leonce bebía mucho y cuando llegaba a casa inevitablemente terminaba discutiendo con Annie, y en ocasiones golpeaba a sus dos pequeños hijos sin razón.

Una noche, Annie escuchó los gritos de Leonce mientras subía la colina hacia su casa en las afueras de Numea, la ciudad capital. Apenas lo escuchó, se dio cuenta de que estaba borracho.

Aquella noche llovía. Los meteorólogos habían pronosticado el paso del ciclón Erika por Nueva Caledonia, y habían recomendado a los pobladores permanecer en sus hogares.

Annie no quería estar encerrada en aquella casa con un borracho violento durante el paso del ciclón, así que tomó a Morgane, su hija de tres años, y al pequeño Leonce, su hijo de ocho meses, y se fue con ellos en el automóvil.

Annie condujo hasta que la aguja del automóvil le señaló que el tanque de combustible estaba vacío, y estacionó cerca de un árbol. Ella no estaba segura de su paradero, pero ciertamente estaba más segura allí que en su casa, a pesar de la tormenta. El viento feroz azotó el automóvil con fuerza y Annie se asustó mucho al notar que no había tomado mantas para mantenerse calientes.

Contempló a sus pequeños hijos que estaban profundamente dormidos luego del largo viaje, y entonces se acordó de Dios después de tantos años.

“Señor, por favor, si tú existes, acuérdate de mí y de mis hijos esta noche”, dijo.

Cuando terminó de orar, un profundo cansancio la abrumó. Se recostó en el asiento y miró por la ventanilla, hacia el cielo. De repente, notó que las nubes se movían y los cielos se abrían. Annie parpadeó con fuerza para tratar de ver mejor. Tembló de miedo mientras miraba hacia arriba.

Vio a miles de ángeles caminando de un lado a otro en los cielos y se esforzó para tratar de ver el trono de Dios, pero los cielos se cerraron y una escalera se extendió desde el cielo hasta el automóvil. Era como una escalera de cuerdas gigante.

Tres ángeles vestidos de un blanco más blanco que cualquier otra cosa que Annie había visto antes descendieron por la escalera. Ella no podía ver sus rostros claramente, pero sí que eran altos, tenían alas y brillaban mucho. Uno de los ángeles se detuvo frente al automóvil de Annie y extendió sus gigantescas alas, que lo cubrieron por completo. Los otros dos ángeles se colocaron a cada lado del automóvil y también lo cubrieron con sus alas.

Annie estaba atónita y se estremecía de miedo, pero, de repente, sintió que el automóvil se balanceaba como una madre mece la cuna de un bebé, y un agradable calor llenó el interior. El miedo se desvaneció y Annie sintió paz. Sus ojos se pusieron pesados y entró en un sueño profundo.

Annie despertó con el canto de los pájaros. Miró por la ventanilla y notó que la escalera descendía de nuevo del cielo; los ángeles plegaron sus alas y subieron por la escalera hacia el cielo. Cuando se fueron,

CÁPSULA INFORMATIVA

- El 14 de julio es feriado nacional en Francia y Nueva Caledonia. Se celebra el Día de la Bastilla, con un desfile militar, fuegos artificiales, música y bailes.
- El principal producto de exportación de Nueva Caledonia es el níquel. En este país se encuentra el 25 por ciento de las reservas de níquel del mundo.
- Las aguas marinas de Nueva Caledonia contienen la segunda barrera de arrecife de coral doble más larga del mundo, que alcanza una longitud de 1.500 km.

Annie comenzó a temblar, no de miedo sino de frío. La calidez de los ángeles se había marchado.

Cuando Annie analizó lo ocurrido, comprendió que Dios contestó su oración de forma maravillosa. Así que inmediatamente entregó su corazón a Jesús.

“Señor, nunca más volveré a la vida mundana –dijo Annie–. Prometo vivir para ti”.

De alguna manera, Annie encendió el automóvil y vio que tenía suficiente combustible para llegar hasta la casa de su madre, la cual durante años se había negado a ayudarla, ya que no aceptaba a su novio. Su mamá la recibió con los brazos abiertos y le dio dinero para llenar el tanque de combustible.

Cuando Annie volvió a su casa, la encontró intacta. El ciclón no la había dañado, a pesar de que las casas de sus vecinos estaban en un estado crítico. Entró, quitó las fotos de Bob Marley y de hojas de marihuana de las paredes, y también sus joyas, y las arrojó al fuego.

Las llamas aún ardían cuando Leonce regresó del trabajo. Al ver su perplejidad, Annie le explicó que le había entregado su corazón a Jesús. Él entonces le preguntó:

–¿Dónde estaban anoche? Vine a casa y la encontré vacía.

Annie le contó lo sucedido, desde el

momento en que lo había oído gritar borracho mientras subía la colina y que había huido para evitar una pelea.

Leonce negó con la cabeza lentamente y dijo:

–Ese no fui yo. Yo no bebí ayer.

Annie cumplió su promesa de servir a Dios. Se casó con Leonce y decidió bautizarse de nuevo. Al poco tiempo, se convirtió en diaconisa en la iglesia de Betania, y sigue siéndolo hasta el día de hoy, casi diez años después.

Al escuchar la historia del ángel, Leonce abandonó su forma violenta de vivir, y su esposa continúa orando para que pronto pueda bautizarse.

Sus hijos, ahora adolescentes, no pueden creer que formaron parte de una experiencia tan extraordinaria. Desean poder vivir algo similar, y Annie les dice que todo es posible.

“Si mantienen una relación con Dios y hablan con él cada día –les dice Annie–, Dios también se les revelará a ustedes”.

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir dos salones de Escuela Sabática para los niños de Maré, una isla en Nueva Caledonia. Muchas gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a otros a conocer a Dios.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Pregunte a la congregación de qué manera Dios los llamó. Annie dice que esa noche representó un punto de inflexión en su vida: “No estaría en la iglesia hoy si Dios no me hubiera protegido aquella noche”.
- Juntos, pueden ver a Annie en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Annie-Paama.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.